

testimonios

Represión en El Salvador

Los escritores salvadoreños condenamos al gobierno de Molina por masacrar a nuestra juventud

Los escritores salvadoreños, profundamente conmovidos e indignados por la masacre perpetrada por cuerpos represivos al ametrallar el 30 de julio una manifestación pacífica de estudiantes universitarios, condenamos de la manera más enérgica al gobierno que preside Arturo Armando Molina, y lo señalamos como el único culpable de esos hechos sangrientos que han enlutado a muchos hogares.

El número de estudiantes asesinados, y de los cuales se tiene conocimiento hasta hoy, pasa de veinte personas. Los heridos y golpeados suman más de cien; a la vez existen decenas de capturados y desaparecidos. Ése es el trágico saldo que ha indignado justamente a la sociedad salvadoreña.

Como es del conocimiento del público, aquella manifestación fue organizada por el estudiantado universitario con la finalidad de que culminara con un mitin en la Plaza Libertad, donde informarían al pueblo a la vez que externarían su protesta por el irrespeto de que fuera víctima el Centro Universitario de Occidente por parte de los mismos cuerpos represivos, después de atacar una manifestación universitaria en la ciudad de Santa Ana. Los jóvenes estudiantes de San Salvador, acogidos al derecho constitucional que tiene todo ciudadano de reunirse pacíficamente, organizaron su actividad. Sorpresivamente —y dando muestras de bestialidad y saña inauditas— los cuerpos llamados *de seguridad* cargaron contra millares de personas frente a la zona donde se localizan varios hospitales, poniendo en peligro mortal a los pacientes, que estuvieron a merced de las ametralladoras, de los tanques, de gases lacrimógenos, etcétera, utilizados para materializar la masacre. Esos hechos provocados por el gobierno de Molina son tanto más condenables porque están marcados por la premeditación y la alevosía de los represores al disparar directamente a jóvenes adolescentes y señoritas que, inermes y con sana indignación, repudian las violaciones del gobierno peccinista a la Casa de Estudios en que se educan.

El gobierno de Molina ha puesto en marcha su maquinaria publicitaria tratando no sólo de justificar sus actos criminales, sino pretendiendo hacer creer que los universitarios incurrieron en actos provocativos contra las autoridades, contra el orden público y la propiedad privada. Pero la mayoría de la sociedad salvadoreña rechaza semejantes argumentos,

mismos que caen por su base ante millares de testimonios de personas que se enteraron directamente de cómo se efectuó la agresión contra los estudiantes que marchaban con toda compostura y alto espíritu universitario. ¿Cómo, entonces, se atreve el gobierno a informar sobre "agentes gravemente heridos"? Eso constituye una mentira más del grupo pecenista, que hace tres años usurpó el poder y pretende mantenerlo aun en las condiciones de repudio popular generalizado, incluso dentro de las filas del mismo ejército.

Con la masacre cometida contra los universitarios, el gobierno de Molina ha materializado el más grave de sus actos criminales, que ya suman muchos y que incluyen las masacres a humildes campesinos en La Cayetana y Tres Calles, recientemente. De esto son responsables los serviles del actual régimen, y especialmente los diputados pecenistas, que siempre se han prestado para cohonestar y estimular las acciones criminales de los mandos militares.

Los escritores salvadoreños, al condenar los actos sangrientos que este gobierno lleva a cabo en nombre del arcaico anticomunismo tratando de hacer prevalecer un cesarismo estúpido y cobarde, exigimos la INMEDIATA LIBERTAD DE LAS PERSONAS CAPTURADAS, EL RESPETO A LA VIDA Y DERECHO DE LOS CIUDADANOS, Y UN PARO DEFINITIVO AL FASCISMO, QUE ES PRÁCTICA DIARIA DEL GOBIERNO DE MOLINA.

A los familiares y compañeros de los universitarios asesinados, capturados, heridos y desaparecidos, les patentizamos nuestro profundo dolor por sus seres queridos, y les ofrecemos nuestra irrestricta solidaridad ante los actos inhumanos y antidemocráticos del actual gobierno. Al estudiantado y a su consejo ejecutivo, nuestra firme solidaridad y apoyo.

¡LOOR Y GLORIA A LOS JÓVENES MÁRTIRES UNIVERSITARIOS!

¡VIVA LA UNIDAD DE NUESTRO PUEBLO CONTRA LA DICTADURA PECENISTA!

San Salvador, 31 de julio de 1975

Taller Literario Salvadoreño Francisco Díaz

Círculo Literario Nosotros

Grupo Hacha

Grupo Literario Juez y Parte

La Iguana en Flor

Monstruos de ingratitud; baldón eterno caerá sobre vosotros. Vendrá el día que la posteridad lea la historia de nuestros pechos y de nuestras miras benéficas y puras, y llenando de execración vuestra memoria inscriba vuestros odiosos nombres, cual recuerdo de maldición, de engaño y de perfidia.

Francisco Díaz

1812-1845

